



Luis era un fan de Claudia Moss, la famosa top model. Coleccionaba todas sus fotos, que cubrían con sus colores de fantasías y sus promesas satinadas la superficie de las cuatro paredes y el techo de su habitación: así podía verla desde cualquier posición.

Muchas veces se tumbaba a leer el KISS y, entre capítulo y capítulo, elevaba la vista para ver y soñar a su idolo, suspirando por una serie con ella de protagonista: aquella carne exigua; aquel pelito corto, de muchachito inglés; aquellos pechos reducidos pero picarones; aquel caminar indolente; aquellas caderas huesudas; aquella mirada perezosa... La Moss era una de esas topmodels que hacían de la anorexia su culto, y a él le encantaba.

No había mayor sueño en su vida que llegar algún día a conocer a la top. Sus amigos se reían de él, pues mientras ellos rodeaban con su brazo mujeres de carne y hueso, Luis intentaba abarcar un cuerpo compuesto únicamente de fantasías y papel. Pero él no renunció a sus deseos.

Por eso un día alucinó al enterarse de que la cotizada Claudia Moss vendría a España para el famoso pase de modelos del exquisito modisto Are Many en el Palacio Centollos.

Luis se las arregló como pudo, y a través de un amigo periodista consiguió un pase de fotógrafo. En el foso, se dio cuenta de que su Nikon automática era ridícula al lado de las aparatosas cámaras de los verdaderos profesionales, que le miraban como a un intruso. Qué más daba: él no pensaba publicar las fotos en ningún sitio.

Las primeras modelos que desfilaron le decepcionaron mucho, pero cuando se anunció la aparición de Claudia Moss por el megáfono, Luis contuvo la respiración. Duró sólo unos segundos. La escuálida modelo avanzó por la pasarela como un gato hambriento en busca de una sardina. Luis no había visto, hablando claro, una cosa más destrempante en su vida.

Su amigo, también presente, le preguntó si luego quería que intentaran entrevistarla, así él podría verla de cerca e incluso dirigirle alguna pregunta en su inglés de pacotilla. Luis le dijo que sólo quería irse a casa. Nunca más intentaría conocer en persona a ninguna top model. En persona eran todas demasiado... demasiado normales. Juró que tampoco volvería a enamorarse de nadie inalcanzable. Lo peor que le puede pasar a una diosa es ser real.

Esa noche Luis compró este KISS y descubrió a la protagonista de "Diet", la nueva serie fastuosamente guionizada y dibujada por el virtuoso Noé (responsable visual de aquella inolvidable "El convento infernal").. Desde entonces, no levanta la vista de la historieta, e incluso está empezando a pensar en forrar su habitación con ampliaciones de las viñetas. Y a pesar de todo, sueña con poder conocer a Encarnación encarnada algún día.

Hernán Migoya

UMARI PortadaJaime Martín Jame Martin) Ed Le Cupur DietC Non y Ediciones La Capara Anita Π C Igo y Edicames to Science La Trastienda Julián Bumbury Sex Machine De Haro (C. Director) Established La Cuplo Marujas en celo Armas Arman , Ed. ba City Miss~13035Chivofi © 1998 by Chiyoji Tomo. Spanish language magazine rights reserved by £DICICHE. El avern'aculo45 Manuel Valencia Relato 46 E. Barbadillo El prostíbulo del terror Solano y Barreiro Sesumí $\mathbf{59}$ Ferocius @ Fritalius.) Ediciones to Copu-

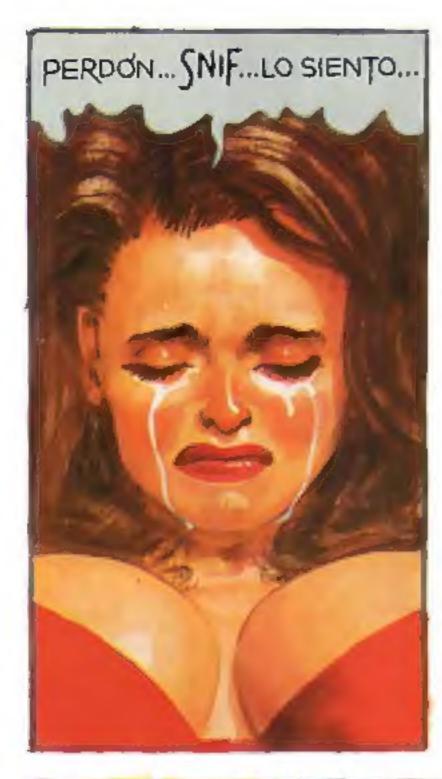


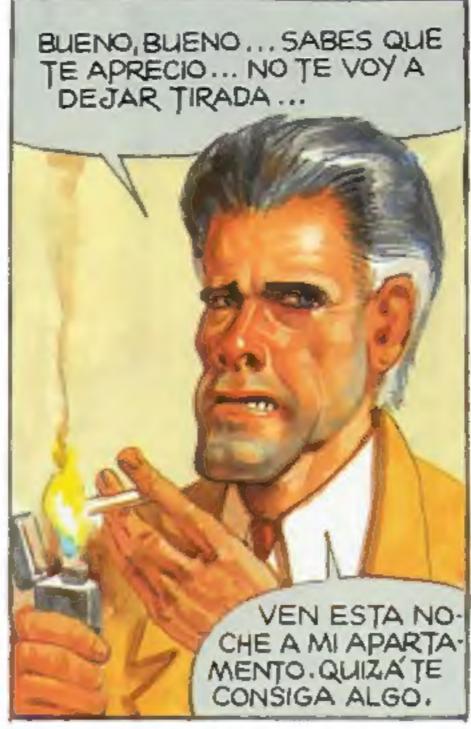




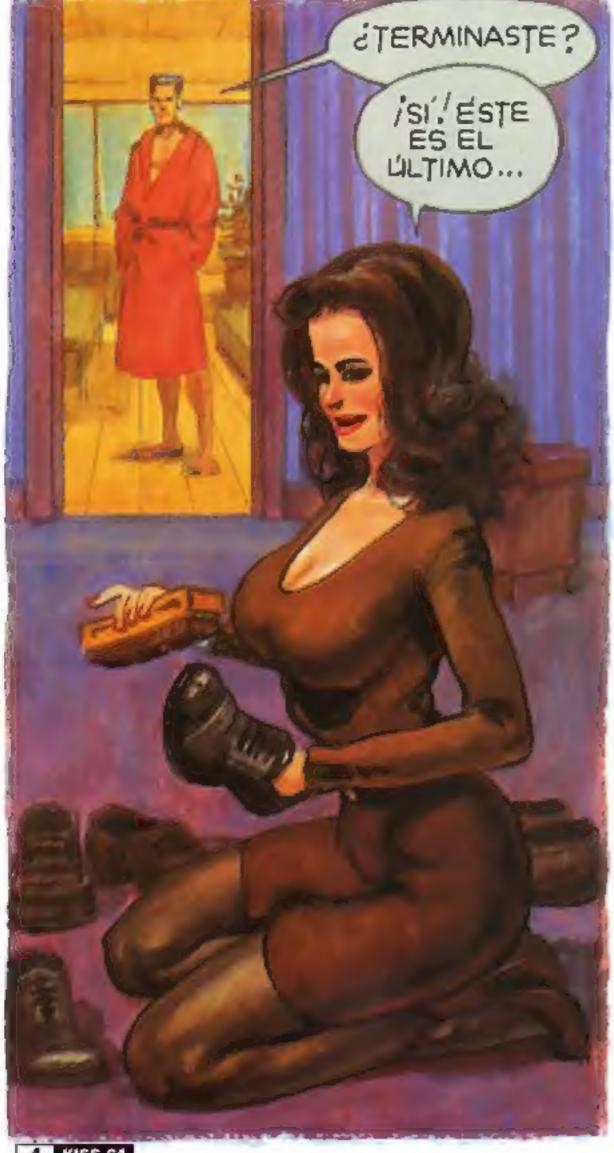










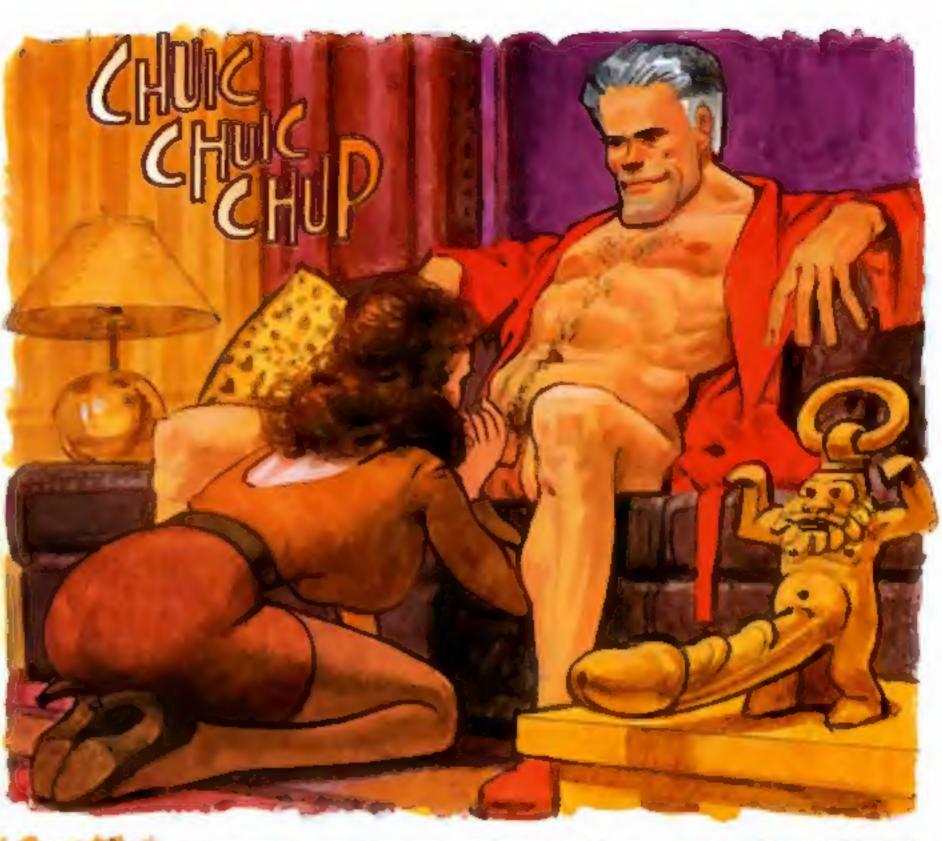


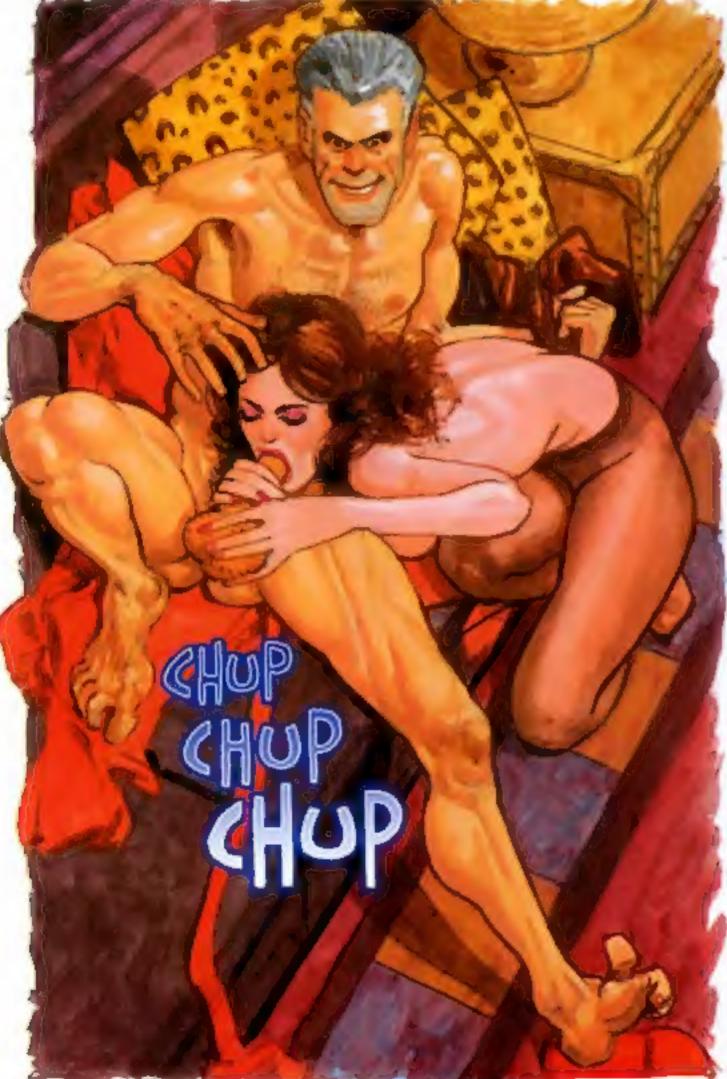






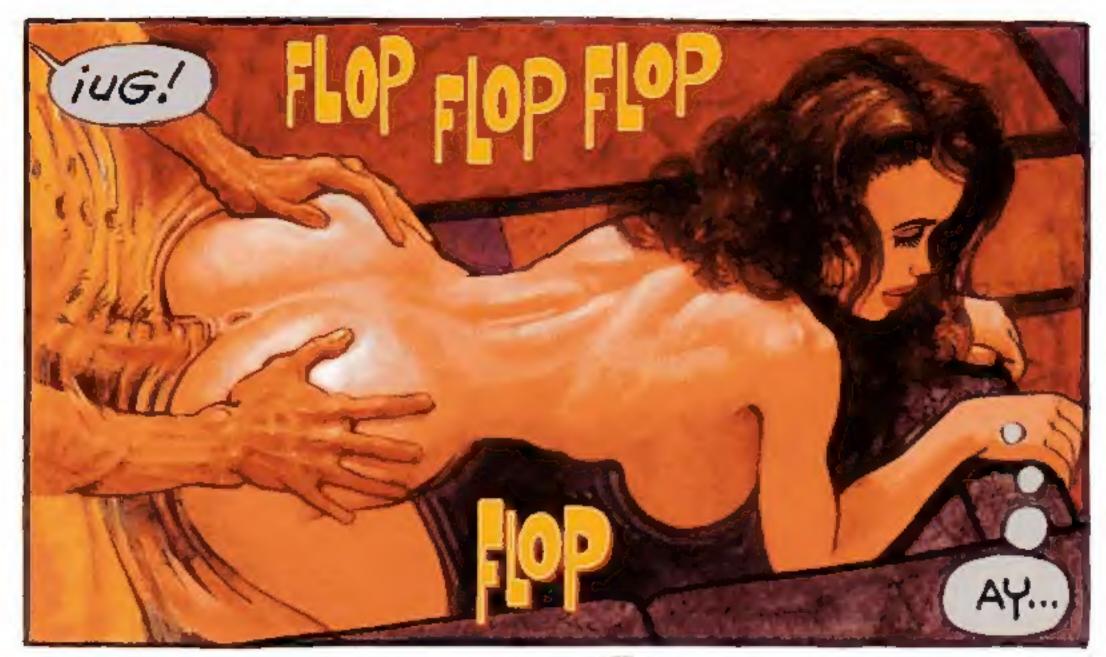


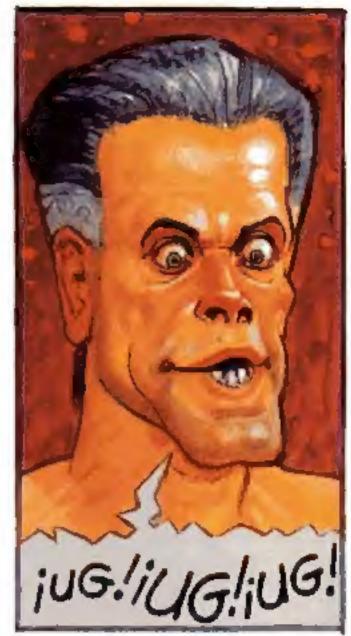




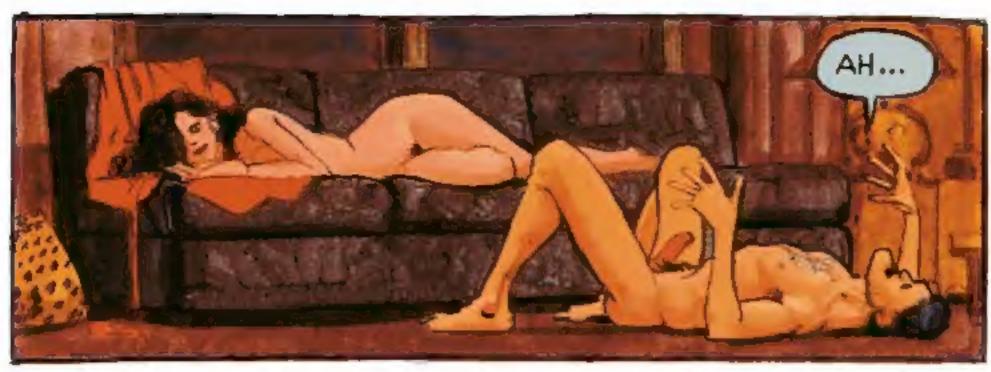




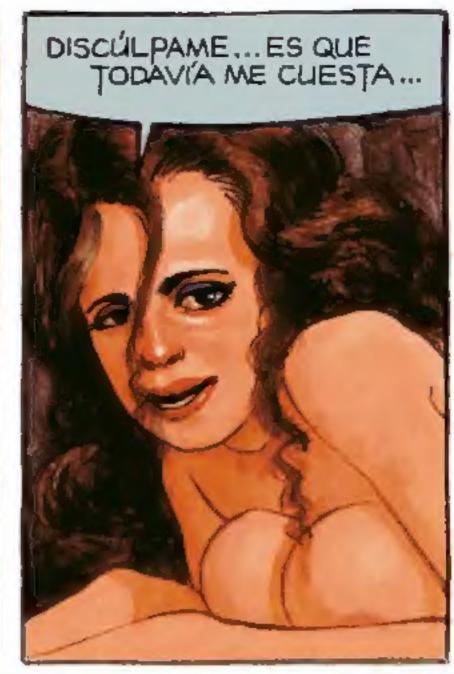








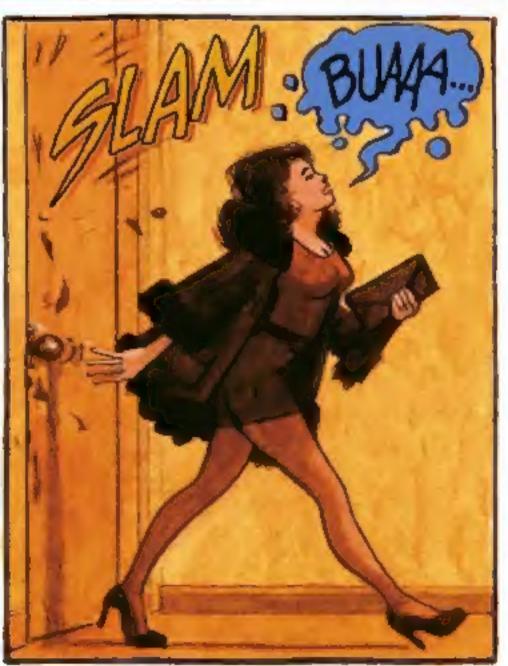


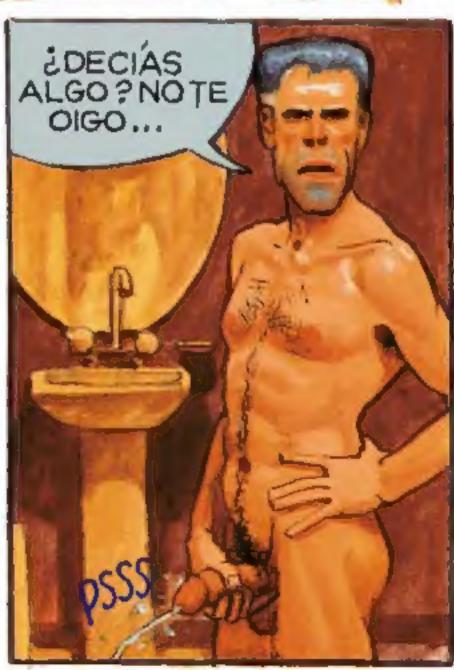










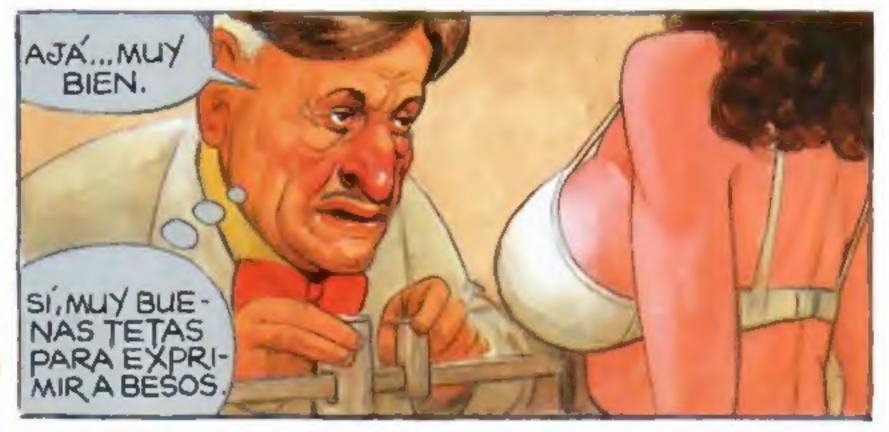
















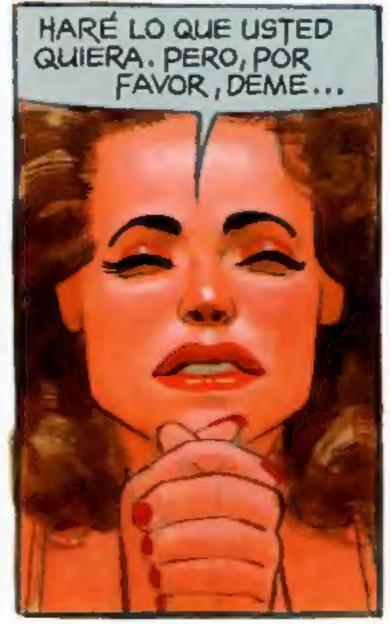




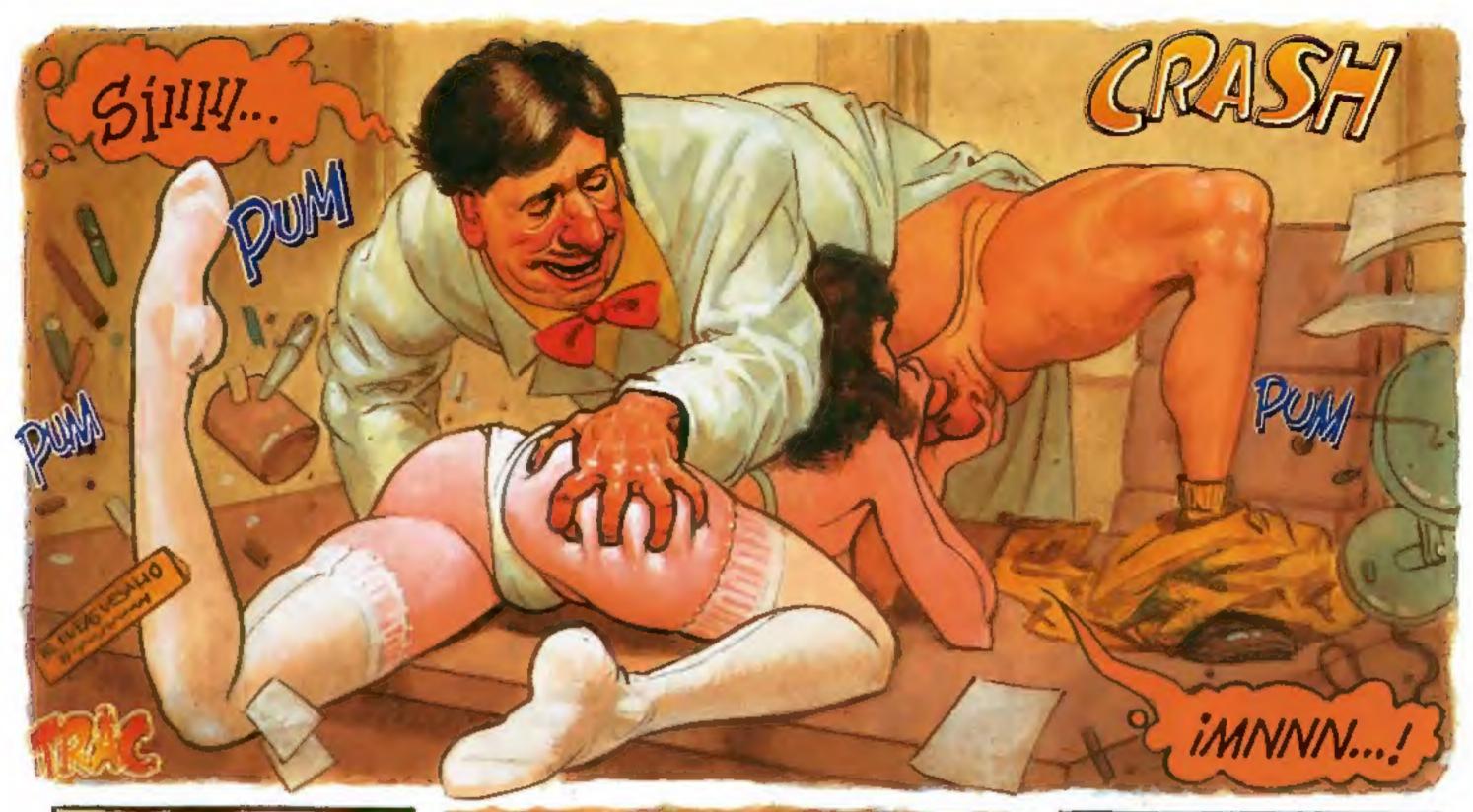


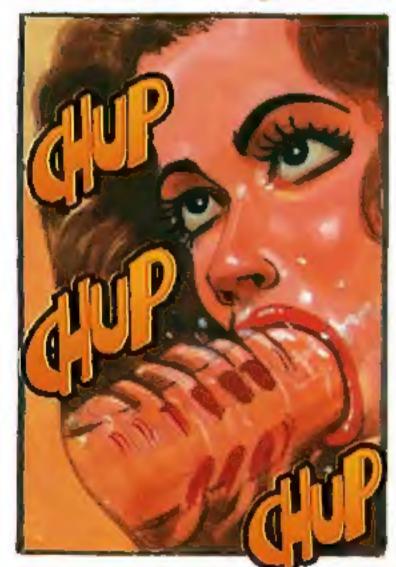


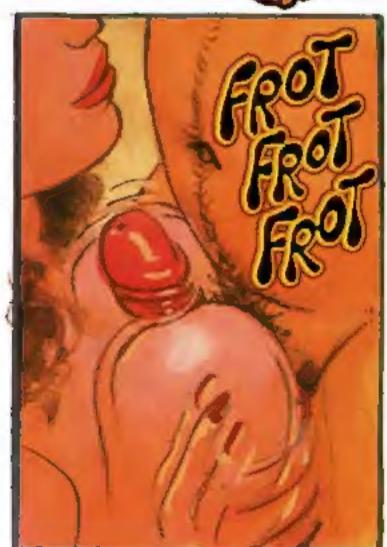


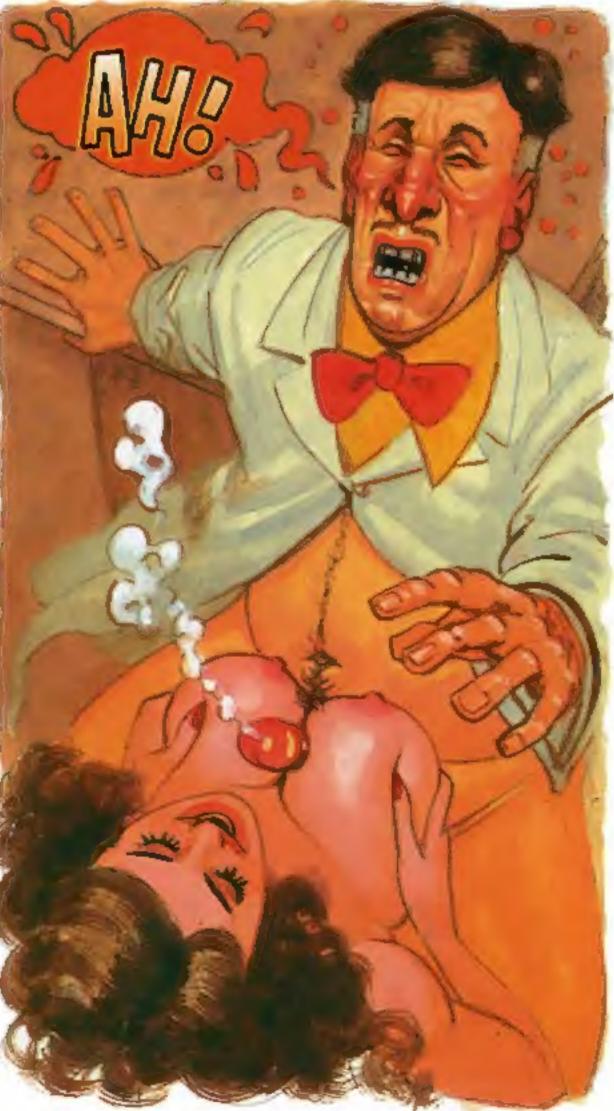


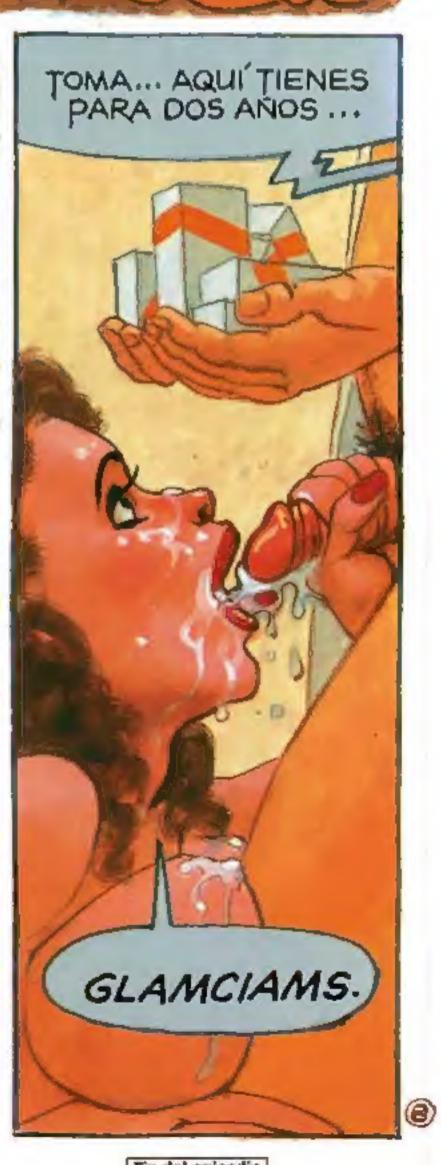
























por Julian Bumbury



Hace unos meses se presentó en sociedad una máquina de sexo virtual en la juguetería para adultos Kitsch de Barcelona y en el Sex Shop Jomato'g de Las Palmas. "La Mansión del Vicio" es el nombre del programa instalado, un juego en el que el usuario se enfunda un casco de realidad virtual y se dedica a entrar en recintos donde le aguardan agradabilísimas sorpresas, pues según la hoja promocional del producto, "con su "cipote virtual" abre las cerraduras de las distintas habitaciones". La empresa española FUTURE SEX, responsable de la comercialización en España de este nuevo producto, anuncia que "la ciberrevolución sexual comienza con esta instalación", y, ante las previsibles acusaciones de sexo frío, inhumano y solitario que seguramente algunas voces empezarán a plantear, responde de forma increíblemente mordaz: "Y además, no se puede juzgar al siglo XXI con la moralidad del siglo XX". En cualquier caso, invitan a todos los periodistas interesados a probar la máquina gratuitamente. Mamá, tengo miedo.

FUTURE SEX
POLÍGONO INDUSTRIAL Y TECNOLÓGICO EURÓPOLIS
Edif. Paris, nave 16
28230 Las Rozas

Madrid



POR Y & PARA? MUJERES

Edizioni 3ntini & C. se ha convertido en una de las editoriales eróticas más osadas y atractivas del momento. Tras el lanzamiento de la revista SELEN (cuyas dos mejores series, la propia "Selen" de Tarlazzi y las historias cortas de Giovanna Cassotto, podréis disfrutar en castellano dentro de nada en la Colección X), 3ntini se atrevió con una publicación de fotografía erótica, (nu), y ahora contraataca con Femmine (fantasie di), una revista bimestral de cómic realizada exclusivamente por mujeres. Una excelente manera de naturalizar el arte y el consumo erótico como campos no exclusivos del género masculino, si bien deseamos que la mejor característica de la revista (expresar el erotismo desde un punto de vista femenino) no acabe convertida en otro pretexto morboso para el pajero (masculino) de turno. Ah, y por supuesto, la fabulosa Cassotto vuelve a ser la estrella que más brilla con luz propia.

FEMMINE (fantasie di) EDIZIONI 3NTINI&C Via Celletta, 43/h 44011 Argenta di Ferrara Italia



EL NUDISTA

La revista literaria EL PASEANTE ha tenido la genial idea de traducir al castellano el libro "El cuerpo", que se vende inseparablemente con el nº 26 de dicha publicación al precio de 4.500 pesetas. "El cuerpo" es un vibrante recorrido por la anatomía humana a través de una excelente antología de fotografías que van de lo erótico a lo biológico, de lo carnal a lo deforme, de lo espectacular a lo literalmente entrañable. Reunidas por el especialista William A. Ewing, entre las más de 365 imágenes se puede descubrir, por ejemplo, de dónde plagiaron los responsables de "Showgirls" el cartel de la película. Ah, y encima parece que el texto está bien. Imprescindible para apasionados del ser fisicamente humano.

EL PASEANTE nº 26/"EL CUERPO" EDICIONES SIRUELA, S.A. Pza. de Manuel Becerra, 15 "El Pabellón" 28028 Madrid



LA JOYA DE LA CORONA

Sí...; Por fin en nuestras morbosas manos el libro que sin duda nos cuenta el pedazo de historia más sabrosa de todo el siglo XX! Me refiero, claro está, a THE PLAYMATE BOOK, la obra definitiva sobre la mítica revista PLAYBOY: todas y cada una de sus 514 playmates, desde la Marilyn Monroe de diciembre de 1953 hasta la pedazo de rubia de diciembre de 1996, desfilando a través de una o más fotos, junto a una pequeña biografía y anécdotas de los profesionales que han trabajado en torno a la revista. Entre ellos no podía faltar el propio Hugh Hefner, creador del invento, quien no se corta un pelo en detallar con qué "conejitos" mantuvo un romance más o menos prolongado. También hay numerosas sorpresas: descubrir que Miss Octubre 1957, Colleen Farrington, llevaba en su vientre durante la sesión fotográfica a la futura actriz Diane Lane, o saber qué fue lo que vio el tenista Jimmy Connors en su mujer (al menos, físicamente). Así pues, cientos de chicas del mes reunidos en un solo volumen, de Victoria Vetri ("Cuando los dinosaurios dominaban la Tierra") a Stella Stevens ("La balada de Cable Hogue"), de preciosidades como Rebecca Ferratti a bombones como Pamela Anderson. Con sueños así, ¿quién necesita la realidad?

THE PLAYMATE BOOK GENERAL PUBLISHING GROUP, INC. 2701 Ocean Park Boulevard Santa Monica, CA 90405

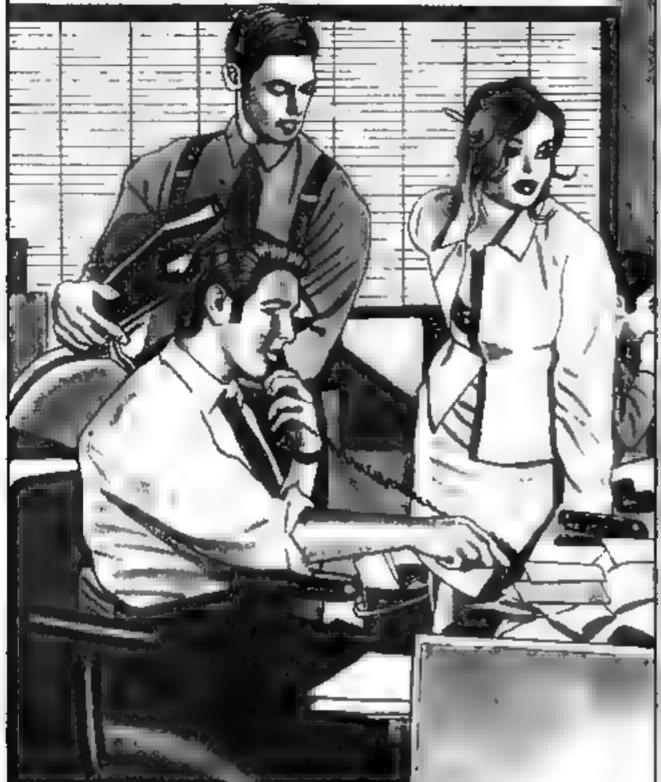
J. De Haro's SEX

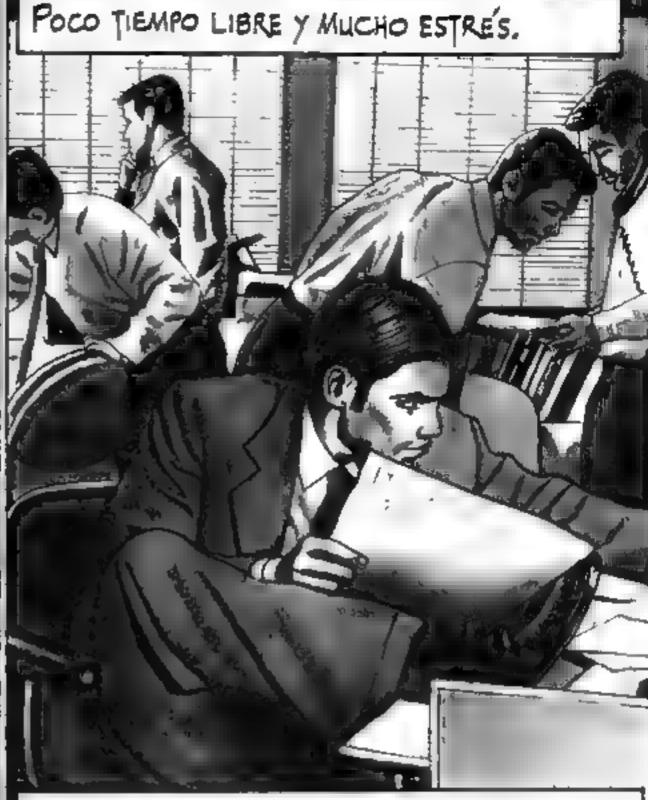


DE HARO 196

MACHINE

UNA SEMANA REPLETA DE TRABAJO. UNA JODIDA SEMANA INFERNAL. NO DABA ABASTO CON LOS PEDIDOS Y LA BUROCRACIA. UNO NUNCA SABE EL AGUANTE QLE PUEDE TENER.





NECESITABA TOMARME UN RESPIRO, RELAJARME.

MANTENER LAS DISTANCIAS.

VALERY PASO JUNTO A MI MESA Y ME HIZO UNA SENTA. NO PODIA CREERIO, ERA EVIDENTE QUE QUERA QUE LA SIGUIERA A LOS SERVI-CIOS.





LA BLIENA DE VALERY LLEVABA SEMANAS ACOSÁNDOME, CON LA ESPERANZA DE FOLLARME. HABÍA LLEGADO EL MOMENTO.

AQUELLO ME DABA UNA OPORTUNI-DAD PARA DESPEJARME, PARA SACAR A PASEAR LAS NELRONAS Y LOS ES-PERMATOZOIDES, ADEMAS SE O DEBÍA.











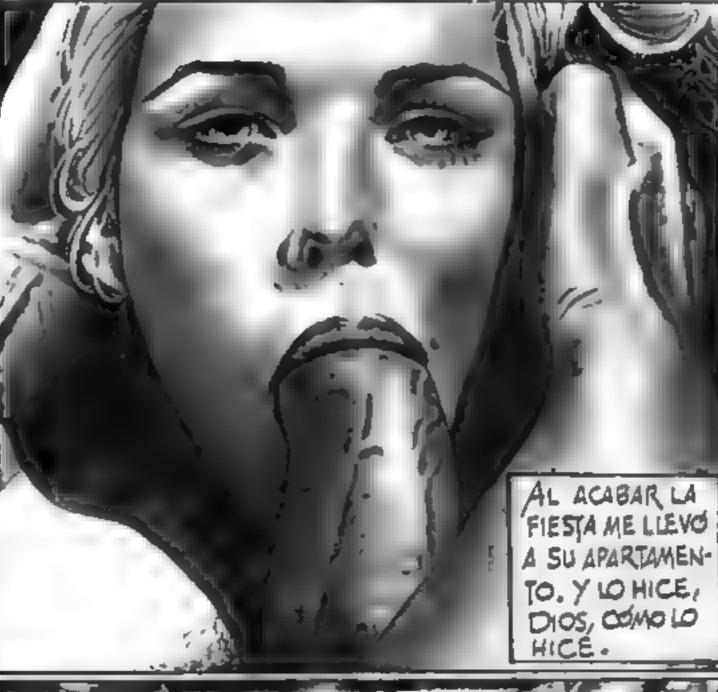






ME MIRABA A TRAVÉS DE LA MÚSICA Y LAS : SERPENTINAS, COMO SI QUISIERA MANDARME UN MENSAJE ATREVIDO DE DESEO. Y YO SOLO PENSABA EN FOLLARME AQUELLA CARA Y AQUELLOS LABIOS LASCIVOS.









ENTENDEDME BIEN, CREO QUE ELLA TAMBIÉN DISFRUTO. PERO YO ...



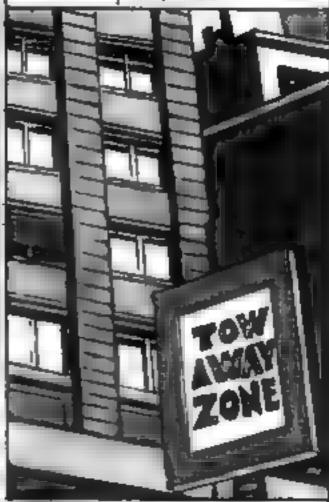
EL MARTES ME ENCONTRE EN LA CALLE CON MELISA. UNA EX, DE HACIÁ MIL AÑOS, QUE NO VEIÁ DESDE QUE SE CASO. ESTUVIMOS HABLANDO UN BUEN RATO, PARADOS EN UNA ESQUINA.





ESTABA GUAPISIMA. ME DIJO QUE SE HABÍA SEPARADO Y QUE VIVIA SOLA EN UN PISO DEL CENTRO. ME INVITO A TOMAR ALGO.

FULMOS A SU CASA Y NOS PUSIMOS CÓMODOS HABLANDO DE LOS VIE -JOS TIEMPOS.







Y AL RATO, ERAMOS DOS VIEJOS AMANTES JODIENDO CON LOS SUDO-RES DEL PASADO.



















...A LOS HOMBRES SE LES

TE UNA CARA BONITA.

ABLANDA EL CARÁCTER AN-









NO, NO NOS INTERESA.



DIJE A MARCOS QUE TENIA COSAS QUE HACER...



MI DESCARADO ADMIRADOR.

















MI QUERIDA AMIGA, LOS HE ESCOGIDO YO MISMO...
PERO, RELAJESE, QUERI-DA, Y VERA COMO SU ES-FINTER POCO A POCO SE VA DILATANDO...
'VAMOS, N'BUMBA, REMATA LA FAENA.









NI HABLAR, A PARTIR DE AHORA QUE SE LAS APAÑE SOLO, ADMITO QUE DISFRU-TE AYUDANDOLE, PERO





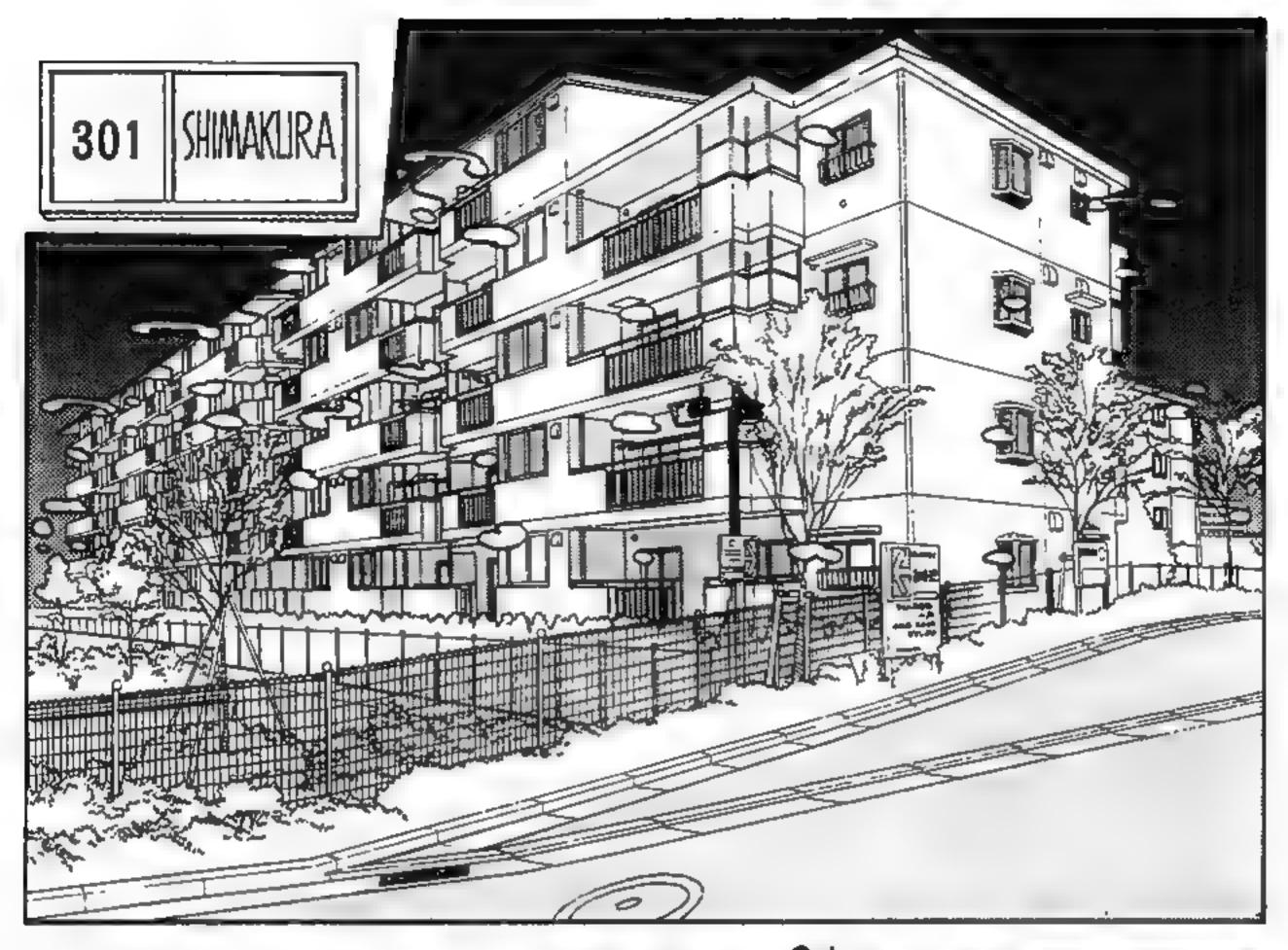




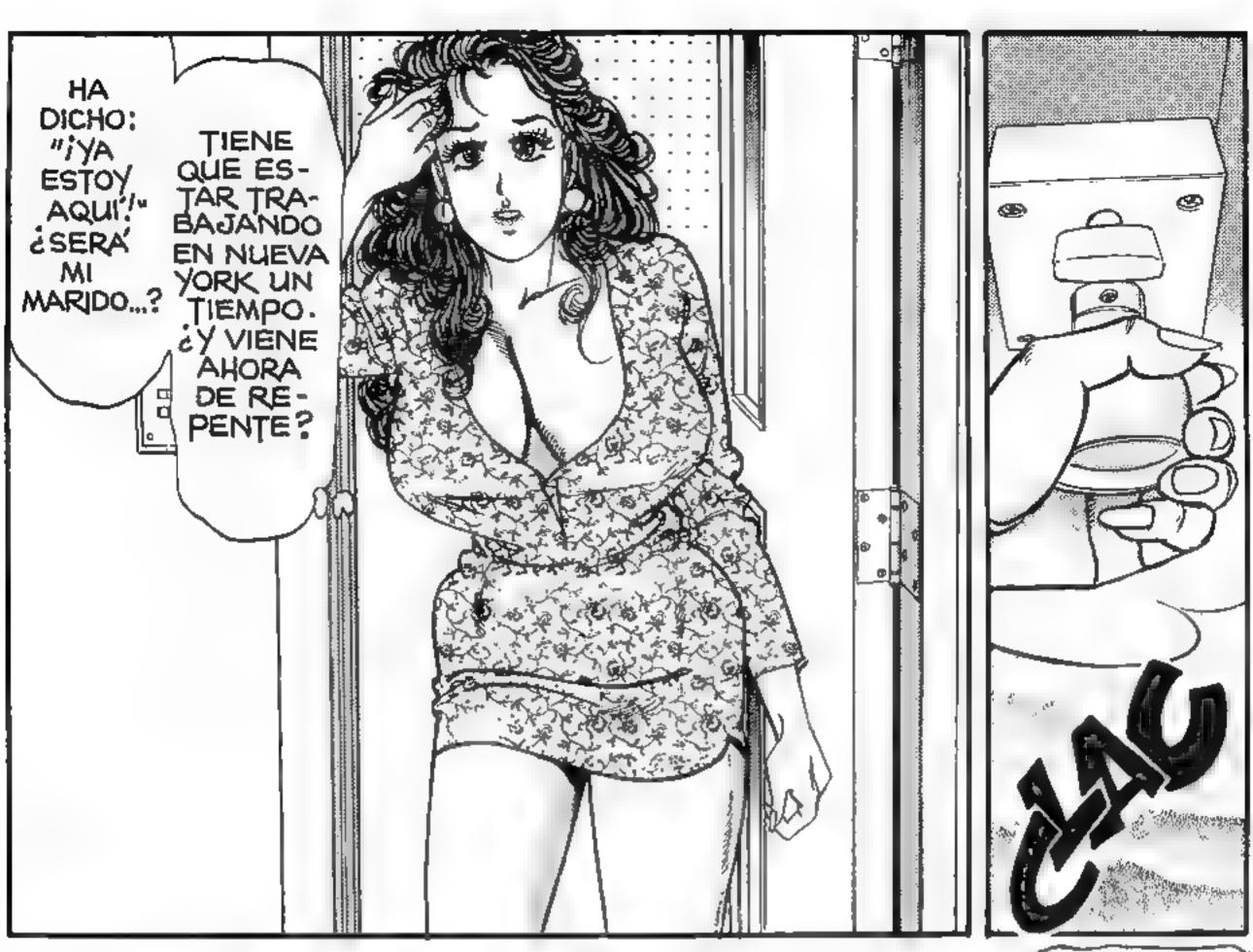
































EL DVERVACIO

Una sección de lo más pecaminosa que calienta el alma y el espíritu hablando sólo de cine porno.

por Manuel Valencia

La tentación de hoy. PHILIPPE SOINE



Para que luego no vayan diciendo por ahí que somos unos patanes y unos machistas que sólo nos ocupamos de las actrices más explosivas, hoy traemos a estas libidinosas páginas a uno de los galanes más veteranos del porno del viejo continente. Su nombre de guerra es Philippe Soine, a sus cuarentaitantos años todavía se mantiene en plena forma y pertenece a esa generación de actores franceses que se han hecho familiares para el gran público debido a su increíble dedicación (casi diez años), igual que los Christoph Clark, Richard Voicin y Joe Calzone de turno.

Su primer contacto con el mundo del sexo se produjo hacia 1988. Interpretaba espectáculos en vivo por diversas salas nocturnas parisinas donde bailaba y follaba de cara al público. Al poco tiempo se animó a dar

> el salto a las películas porno y, aunque su buena planta le permitió trabajar para los realizadores europeos más efectivos -Salieri, Ricaud, Moli, Dino-, pronto descubrió que aquello no iba a ser, precisamente, un camino de rosas. Philippe: "Estuviese en el país que estuviese siempre me tocaba joder con las mismas chicas: Joy Karin's y Laura Valorie. Aquello fue muy duro para mí, sobre todo porque Joy iba de gran diva caprichosa y yo entonces no era mas que un mocoso. En vez de ayudarme y ponerme las cosas faciles llegaba y me soltaba «oye tio, si hoy vas a hacértelo conmigo vete poniendo

a tono tú solito, que cuando estes preparado ya vendre, pero me parece que vas a necesitar la ayuda de Dios para no hacer el ridículo». Aquello era una gran putada. El porno es un negocio y cuando hay gente que actúa de esa manera, con esos aires de superioridad, lo único que hacen es joder la película y, de paso, joder al compañero".

Afortunadamente, el trabajo no le ha faltado, mas bien al contrano. Se ha pateado Alemania, Italia, Francia e incluso ha coqueteado con el hard norteamericano de la mano de John Leslie. "Me gusta mucho cómo trabaja", reconoce. "Es un gran tipo y te da completa libertad para que hagas la escena como más te guste. Eso es mejor para el actor, que se siente más cómodo, y para el espectador, ya que todo le parece más real".

FOLLANDO PARA UNO MISMO

Su contrastada profesionalidad le ha servido para interpretar algunos títulos destacables y
de gran aceptación popular. Por
ejemplo, las dos partes de
"Caperucita roja X", donde se
disfrazaba de lobo y sodomizaba
a la tierna ninfa del bosque.
También participó en el culebrón
mafioso "En el corazón de
Nápoles" y en la cachondada
"Désir clinique", repleta de

sexy-enfermeras con falditas recortadas y escotes picarones. Pero las películas con las que él se queda son las últimas superproducciones de Private, como "The gigolo", "Cape

dirigidas por su amigo Pierre Woodman), ya que le han permitido follar con chicas nuevas, viajar continuamente y tener la seguridad absoluta de que quien no llevase al día los análisis del Sida no trabajaba.

Actualmente, y siguiendo el camino de otros compañeros de profesión, ha decidido compaginar su faceta de actor con la de realizador. "De momento son pequeñas producciones", comenta. "Cada mes voy a un país diferente y ruedo con chicas que encuentro por la calle, aunque por supuesto utilizo preserrativos, no puedo ir a lo loco por ahí y poverme a follar con la primera

que pase. Por el momento he dirigido unos veinte films, y no es muy complicado, ya que sólo se trata de plasmar en

celuloide tus propias fantas(as. Lo verdaderamente dificil es vender luego el producto, ya que el mercado esta saturado. Pensad que en Alemania salen cada mes al mercado unas quintentas películas. Así es casí imposible hacerte un hucco".



FILMOGRAFÍA BÁSICA

- En el corazón de Nápoles(Mario Salieri, 1989)
- Desir clinique (Michel Ricaud, 1990)
- Cura de sexo (Michel Ricaud, 1991)
- Fuerte amor sex (Michele Setola, 1991)
- Caperucita roja X (Luca Damiano, 1993)
- Descubriendo el ardiente instinto de Simona (Frank Simon, 1994)
- El diario de Milly (Nicky Ranieri, 1994)
- Expreso de medianoche X (Joe D'Amato, 1995)
- The gigolo (Pierre Woodman, 1995)
- Cape town (Pierre Woodman, 1996)
- The pyramid (Pierre Woodman, 1996)



Acababa de ser trasladado de ciudad por mi empresa cuando la vi: rubia, rellenita, con un vestido hasta medio muslo, recogiendo ropa tendida en la terraza de un primer piso. Aceleré el paso, pues pensé que al llegar a su altura podría verle las bragas a aquella preciosidad. Algo se cayó y ella se agachó a recogerlo... Me equivoqué; no pude ver sus bragas, no llevaba. Lo que sí vi fueron dos muslos de perfecto acabado que se unían a la curva pronunciada y excelsa de un generoso trasero, y los morenos labios de su sexo convexo entre abundante y rizado vello.

Cuando ella se retiró de la terraza quedé en tal estado de rigidez, que hubiera podido partir, con un golpe seco, una madera o un ladrillo, al modo de los karatecas, pero utilizando una parte del cuerpo distinta de la que éstos emplean para tales menesteres.

Comencé a imaginar mis manos recorriendo todos los caminos de su cuerpo, y mi boca saboreando aquella fruta que supuse repleta de cálidos jugos.

A partir de ese día mis erecciones pasaron de las dos sesiones numeradas habituales, matinal y nocturna, a la sesión continua... casi.

Pasé el fin de semana pensando qué hacer al respecto, y el lunes, al salir de la oficina, me dirigí a su casa, pulsé varios botones del portero automático y, a la voz que me preguntó, le respondí que era el cartero comercial, lo que hoy en día te abre casi todas las puertas (de los portales). Entré, subí al primer piso, vi la letra correspondiente, y el resto me lo dijo la indiscreta tarjeta del buzón; me fui con el botín de su nombre y dirección, al que sumé, con la ayuda de la guía, su número de teléfono (aunque esta vez no fueron las páginas amarillas),

Tras rechazar la idea de llamarla, opté por escribirle. Le relaté todo tal y como sucedió y mi pasión, mi obsesión por ella; me ofrecí a satisfacer cualquier deseo que tuviera y a ser su esclavo sexual si así lo deseaba. Añadí que no podía ignorarme, pues ella había sido el detonante de aquella explosiva situación al salir a la terraza y, al ir sin bragas, prender la mecha. Terminé diciéndole que, si aceptaba, atara una cinta roja en una de las cuerdas de su tendedero.

A partir de ese momento mi excitación subió varios enteros ante la posibilidad de que ella aceptara y se "abriera" a mis pretensiones. Mas los días pasaron y la cinta no aparecía.

Mis experiencias sexuales se reducían a unos tocamientos (así los calificó mi confesor) a los que sometí, en mi niñez, a la sobrina de una asistenta que teníamos en casa, a cambio de una onza de chocolate; a dos ocasiones en que solicité los servicios de una chica de barra americana (mire usted), ocasiones en las que el alcohol que ingerí para infundirme valor, luego me impidió satisfacer mis propósitos; y la relación que tuve durante casi cinco años con Angela, una compañera de trabajo, que se limitaba a dejarme que le tocara las tetas, de enorme tamaño, y a aliviarme artesanalmente, tras mucho rogar, teniendo que rematar yo la faena, pues nunca conseguí que diera con la cadencia adecuada; todo esto mientras veíamos la película más horrorosa que hubiera en cartel y que ella tenía una portentosa habilidad para descubrir y elegir.

"¿Habra recibido la carta?". "¿La habrá leído y la habrá tirado?". "Se habrá asustado, seguro". "¿La habrá encontrado el marido?". Decidí escribirle de nuevo y cuando me dirigía hacia el buzón la vi... Maravillosamente roja y ondeando voluptuosa al aire que septiembre había traído.

-¿Sf? -Hola Soy yo.

Su silencio me dijo que sabía quién hablaba.

La cité para la mañana del siguiente sábado.

Media hora antes de la cita, con una sobredosis de manzanilla en mi cuerpo y el firme propósito de no probar el alcohol, me encontraba sentado en la cafetería de uno de los mejores hostales de la ciudad. Llegó con diez minutos de retraso, supuse que premeditadamente, y acodó su cuerpazo de reina en la barra, haciendo suyas todas las miradas de los presentes. Salí y con mi móvil hice la llamada. Imaginé su sorpresa cuando el botones cantara su nombre. No le dejé hablar; le dije lo que debía hacer y colgué.

La sala estaba vacía: la resaca del viernes y el pestiño de película (yo tenía mi experiencia) así me lo hicieron suponer. Ella, obediente, sentada en la última butaca de la penúltima fila. Me senté en la butaca de atrás.

–No digas nada.

Me incliné hacia ella y olí su pelo; olía a hembra. Comencé a besar su cuello y su nuca mientras mis manos desabrochaban a cámara lenta una blusa que no se negó a poner en libertad dos pechos menos grandes pero más firmes que los de Angela, que cogí por debajo y acaricié antes de comprobar la dureza de unos pronunciados pezones que pretendían escapar de sus amplias aureolas y que pellizqué suavemente mientras nuestras bocas se conocían y las lenguas se enzarzaban en una húmeda e incruenta lucha. Ella parecía a punto de explotar. Me puse en pie, me bajé la cremallera y mostré la prueba fehaciente de que mi pasión por ella era total como le había dicho. No fue necesario que dijera nada para que entendiera que debía resarcirme del estado en que me tenía desde hacía algo más de un mes. Su arrepentida boca, ávida y generosa, me resarció y me resarció hasta que todo el resentimiento acumulado hacía ella salió de mí y se redimió bebiendo hasta la última gota de su culpa. La paz me invadió, y entendí que yo habría causado en ella el mismo efecto. Pasé a su fila de butacas, la hice levantar, le quité las bragas (ese día sí llevaba), y la invité a sentarse en el borde de su butaca con las piernas abiertas (el espacio entre las butacas de los multicines permite mucha maniobrabilidad), y me senté entre sus muslos gloriosos, invadiéndome, de inmediato, el olor de su caliente sexo del que bebi hasta que mi lengua se insensibilizó.

El cine seguía vacío y ella, entregada y satisfecha. La levanté y situé su cintura sobre el respaldo de la butaca de delante y sus manos en los brazos de ésta; me senté donde antes estuvo ella, levanté su falda, y su trasero y su sexo frente a mí, cara a cara, me retaron a proseguir la labor, a lo que respondí recorriendo aquellos lujuriosos hemisferios y el valle que surcaba la mitad de su cuerpo con mi algo recuperada lengua.

Luego, algo inevitable en aquella postura, entré en ella mientras acariciaba sus colgantes pechos. La horroro-, sa película polaca que proyectaban me

ayudó a retrasar el final.

Nos hemos hechos bastante amigos, y es rara la semana que no vamos un par de días al cine (por la mañana, claro); de tener dudas llamo a Angela y le pido consejo. Ella nunca falla (ni folla).

BURDSHIELD DALINGEROR



Solano López y Barreiro

Décimocuarto Capítulo

Agatha está totalmente en manos de la droga afrodisíaca que Mr. Hyde proporciona a sus esclavas sexuales con el objeto de conseguir obediencia absoluta.

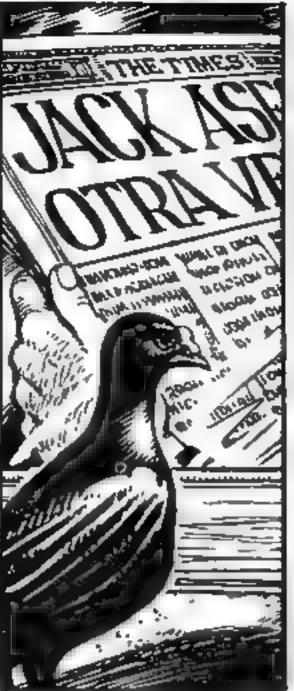
Para escapar al influjo de la poderosa sustancia, su amiga Lillian le pasa a Agatha sus propias dosis. Así abriga esperanzas de un día poder escapar de allí.

Mientras, Mr. Hyde sigue organizando festivas orgías en su burdel. Dos de sus célebres invitados, Sherlock Holmes y Sigmund Freud, descubren que todas las participantes en la bacanal muestran las pupilas anormalmente dilatadas: ¿el efecto de alguna droga desconocida? ¿Tendrá ese hecho relación con los cercanos asesinatos del todavía inidentificado Jack el Destripador?

Esa misma noche, Freud tiene cita con un amigo que dice necesitar urgentemente hablar con él:

¡Robert Louis Stevenson!





OTRA PROSTITUTA ASESINADA POR JACK EL DESTR

ANOCHE EL FEROZ CRIMI-NAL VOLVIO A COBRARSE OTRA VICTIMA EN UN HO-TELUCHO DEL SOHO. COMO EN LOS HECHOS AN-TERIORES, LA OCCISA FUE DESTRIPADA CON UN BISTURÍ, Y ERA UNA MUJER DE LA VIDA.



























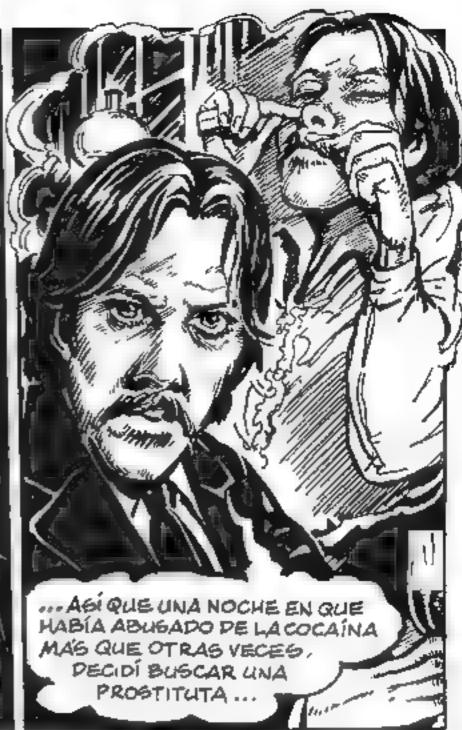




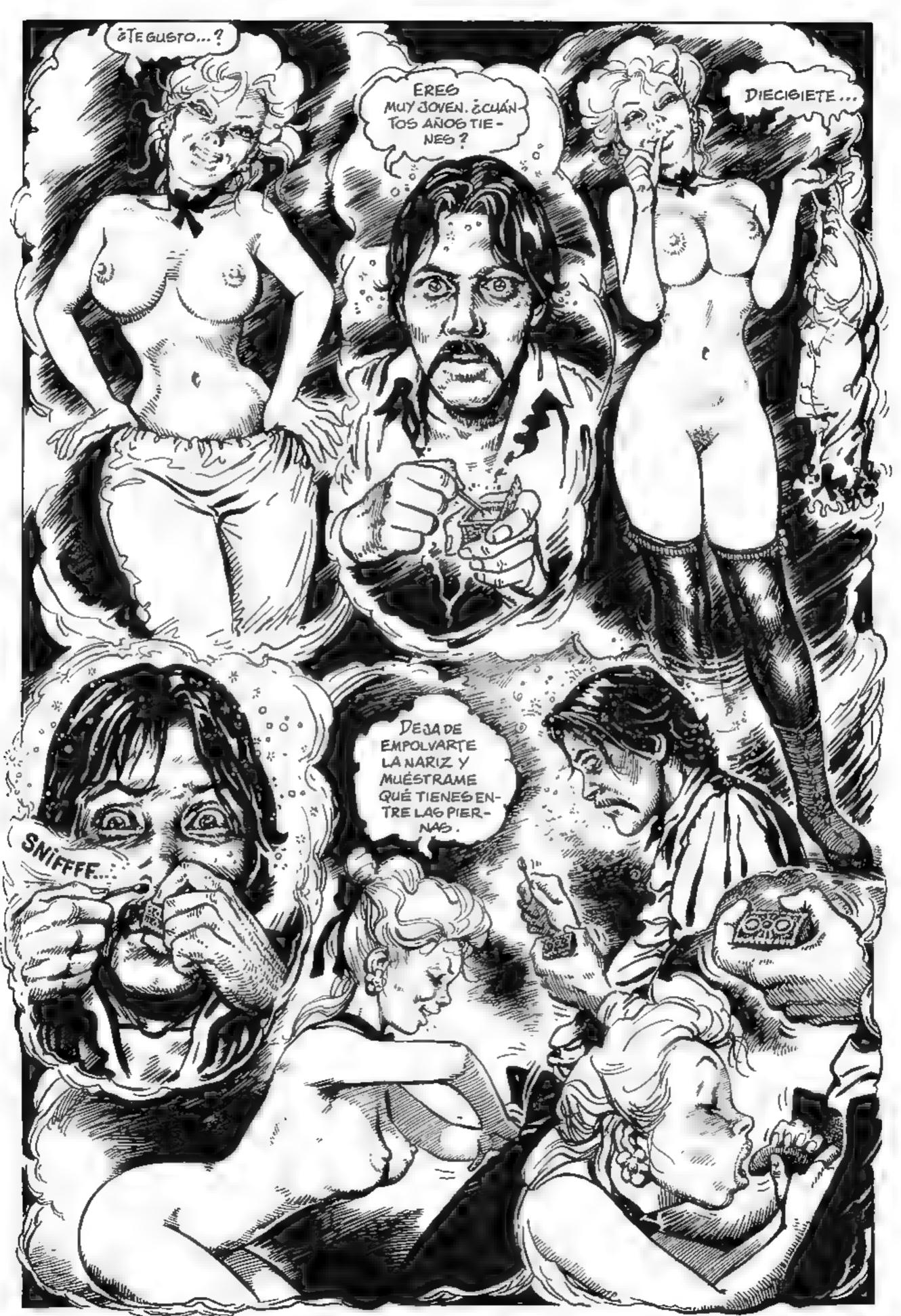


DESPUÉS DE LA OBSCENA EXPE-

RIENCIA VIVIDA MIENTRAGMI NOVIA











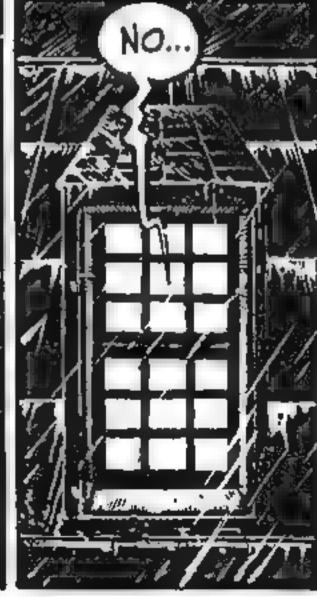
KISS 64 53































Ferocius

Quinto Capítulo

La uróloga Shelley Stephen finaliza ante el consejo de Lambert Cosmetics Inc. su relato sobre el antropólogo Bill Rudolf Linde y su esposa, rejuvenecida milagrosamente gracias al aceite amazónico del Sesumí. Sin embargo, la esposa tenía dificultades, a pesar de su nuevo aspecto lozano, para gozar del sexo: "¡Ni siquiera te mojas! ¡Pareces una vieja!". Sea como sea, y tras corromper con sus viciosas prácticas a todo el poblado pecarae, el ambicioso matrimonio fallece por no frenar su apetito sin fin. Pero el secreto del Sesumí no se va con ellos: su ahijado, el doctor Sanders, posee una muestra que estudia desde entonces para lograr su sintetización. Una sintetización que traería al mundo occidental la eterna juventud...

AÑOS MÁS TARDE EL DOCTOR SANDERS VIAJO AL AMAZONAS PARA OBTENER LOS DATOS CIENTÍFICOS QUE LOS L'NOE NO PUDIERON LOGRAR, PERO NO TUYO SLERTE, PORQUE...

Y ESA MISMA NOCHE ... SHELLEY EN EL APARTAMENTO DEL DR. SANDERS.

iiOH, MI VIDA!! OH SIL. IAY! IAHORA! IAY! imi VIDA! SE ENCONTRÓ CON QUE AQUELLA OTRORA FRONDOSA ZONA SELVATICA DONDE EL SESUMÍ GERMINABA NO ERA MÁS QUE UN CAMPO ÁRIDO, TALADO POR LOS "CATERPILLAR" Y LAS PALAS MECÁNICAS DE LAS EMPRESAS MADERERAS.





Y DE LOS PECARAES NO SE SUPO MÁS. ALGUNOS CREEN QUE FUERON "ABSORBIDOS" POR LAS CADENAS DE MISERIA DE LAS GRANDES CIUDADES. OTROS, EN CAMBIO, AFIRMAN QUE SE EXTINGUIERON A CAUSA DE LAS PRÁCTICAS NO REPRODUCTIVAS EVANGELIZADAS POR EL PROFESOR LINDE.

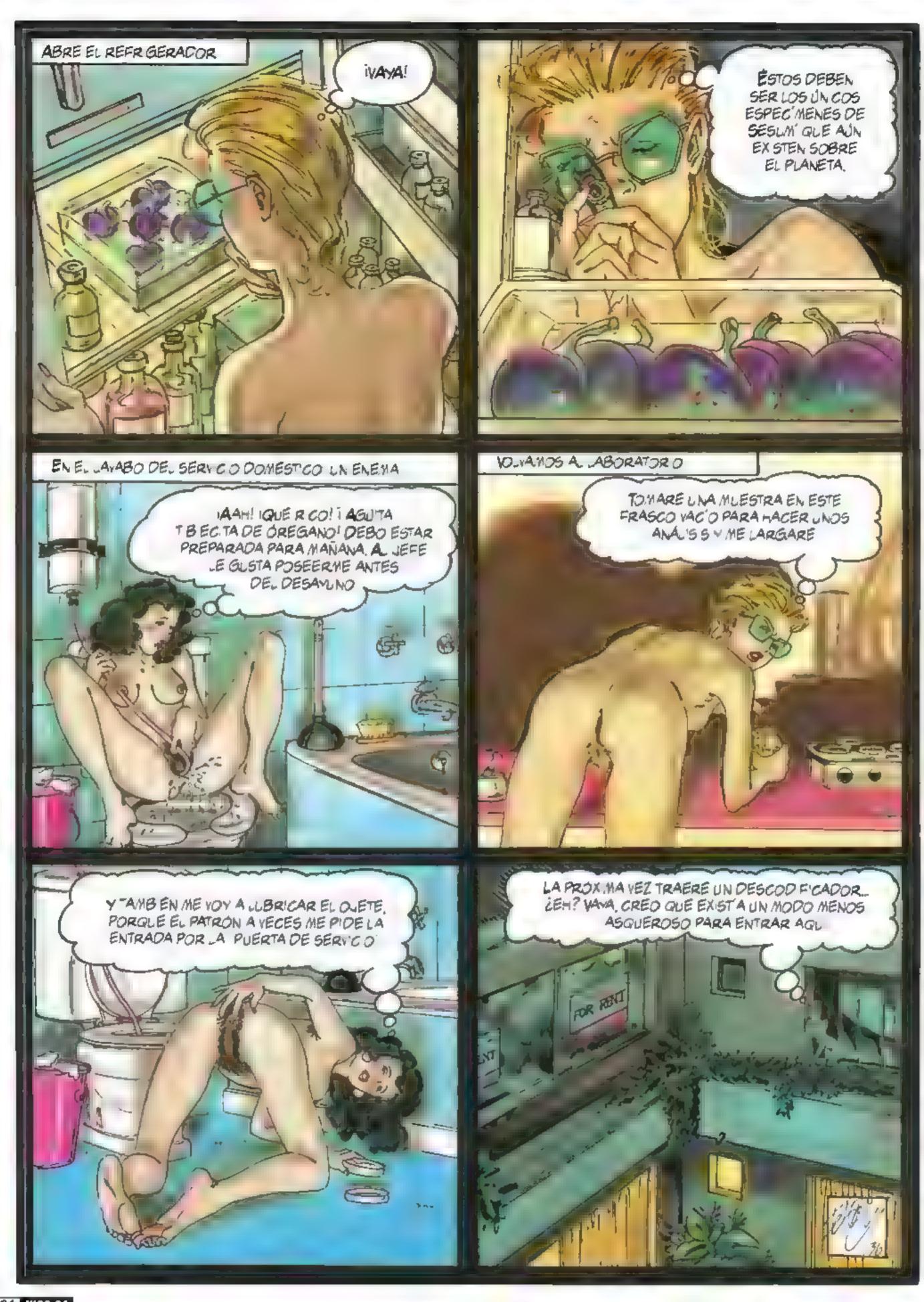


















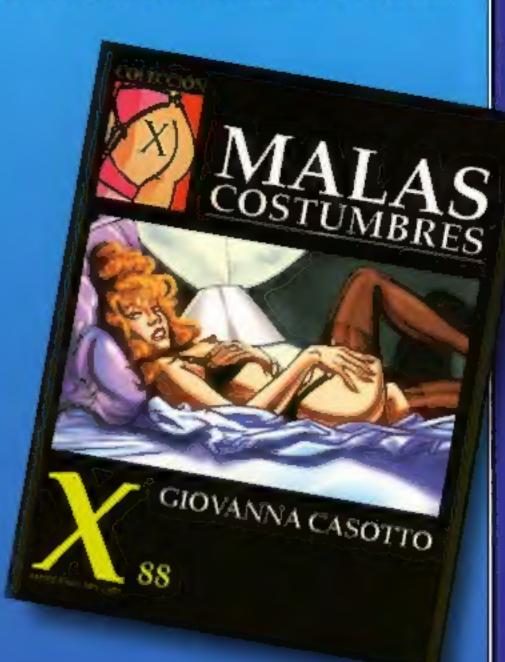
LE EUPUL

Si no los encuentras en tu kiosco o librería especializada puedes pedir estos y otros muchos comics a través del catálogo incluido en el interior de esta revista.





NALAS COSTUMBRES.



Al fin en nuestro país el álbum de GIOVANNA CASOTTO

